

COMENTARIO DE TEXTO

Tema y resumen de contenidos

EL TEMA

El tema no coincide con el resumen. Se trata de expresar **con pocas palabras** la idea que el autor del texto ha querido comunicarnos. La estructura debe ser muy sencilla, con preferencia un sintagma nominal, con un sustantivo abstracto más algún complemento o proposición adjetiva.

Coincidirá en buena medida con el **título** que podríamos dar al texto. Aquí es posible tener en cuenta la intención del autor, su **subjetividad**. Es muy importante el tono que este ha utilizado, especialmente en los textos humorísticos o irónicos, pues en estos casos, el resumen y el tema pueden ser muy distantes

Se debe enunciar el tema de manera concisa en una o dos líneas de extensión como máximo.

EL RESUMEN

En esta pregunta, el alumno debe mostrar su capacidad de síntesis. Para ello, debe elaborar un resumen del texto que se aadecue a las siguientes pautas: a) no debe exceder de seis o siete líneas; b) debe contener las ideas principales exponiéndolas con coherencia interna; c) se redactará con las palabras del alumno; d) no debe ser una paráfrasis del texto; e) debe ser objetivo; por tanto, no se expresarán opiniones o valoraciones personales.

Expongo a continuación de forma más detallada cómo se elabora un resumen:

El resumen supone un proceso de selección de lo que es central y relevante en el texto. Debe consistir en una elaboración reflexiva a través de la cual se identifique el tema –idea principal y objetivo final para el cual se escribe el fragmento presentado- y el esqueleto que sustenta lo que se dice acerca del tema. Debe resumirse también la forma de presentación del contenido.

Las características que debe tener un resumen son: claridad, brevedad y exactitud. Las ideas básicas para desarrollarlo son las siguientes:

- La primera premisa es obvia: **lee el texto con atención**. Parece una tontería, pero si fijas con claridad cuál es la idea principal y qué nos quiere decir el autor, tu resumen será más coherente y acertado.
- **Concisión**. Recuerda que en el ejercicio se te propone que debes redactar en torno a cinco, seis o siete líneas; no es conveniente que te excedas, porque, si es así, quizás estás escribiendo datos que no son necesarios para entender el núcleo del texto.
- **No puedes utilizar frases que aparezcan en el texto**. Resumir es comprender y luego volver a redactar con tus propias palabras. Si aparecen frases literales del texto presentado, demuestras que lo único que haces es una selección de ciertas ideas que luego escribes en tu ejercicio. El resumen consiste en descomponer las ideas básicas de un texto para luego recomponerlas de modo más abreviado.
- **El resumen es objetivo, nunca se opina**. En un resumen nunca interesa tu opinión acerca del texto, solo interesa saber si eres capaz de comprenderlo y rescribirlo con tus propias palabras, por eso has de ser objetivo y limitarte a lo expuesto.
- **El resumen debe ser de todo el texto, no solo de una parte**. Un buen método de trabajo es elaborar el resumen párrafo a párrafo, así no olvidarás ninguna de las ideas, o de los procedimientos de demostración de esas ideas importantes
- Pero no olvides que **el resumen debe tener coherencia**, por eso debes ser capaz de cohesionar todos los pequeños resúmenes de cada párrafo.
- Por último, un consejo. **Evita empezar tu resumen con expresiones del tipo: "El resumen del siguiente texto..."**. Hay que iniciar directamente con la primera idea que tú entiendas como importante y, recuerda, debe estar siempre redactado en tercera persona porque el resumen siempre es objetivo.

TEXTO “LOS OJOS VERDES DE SHARBAT GULA”



Los ojos verdes de Sharbat Gula, muchacha afgana, son los cristales que transparentan su alma angustiada.

Estoy hablando, y el lector ya se habrá dado cuenta de la famosa fotografía que Steve McCurry, reportero de la revista National Geographic, tomó a una adolescente afgana en un campo de refugiados en Pakistán, el año 1984; y de la segunda foto que, diecisiete años después, volvió a hacer a quien ya no era una muchacha adolescente sino una mujer aún joven, pero con el alma arrasada por el dolor

de la vida.

A sus trece años, Sharbat Gula nos miraba con los ojos asombrados, quizás un poco fieros, de la adolescente nacida en las ásperas montañas de su alta tierra de Afganistán. La tez aún lozana de la muchacha-niña, sus rasgos todavía tiernos, no harían presagiar los dramas que llegarían con el tiempo.

Tiene las pupilas muy cerradas, como defendiéndose, acaso, de la luz, lo que torna más verdes sus claros iris, que tanto impresionaron al fotógrafo.

Diecisiete años después, Steve McCurry los ha vuelto a encontrar en las montañas de Tora Bora, en donde una segunda guerra dejó oír hace poco su mortal estruendo. Y ahí están los iris verdes que componen una mirada aún fiera, pero en la que se resume la historia de una mujer que, siendo niña, perdió a sus padres en un bombardeo, peregrinó en éxodo por las montañas más ariscas del mundo, bajó las nieves, sin abrigo, casi descalza, tiritando de frío; trabajó inhumanamente, sufrió, se casó en la adolescencia, tuvo cuatro hijos (y uno murió), vio la vida a través de una rejilla tupida, no sonrió a nadie que no fuera su marido, apenas habló, enfermó de asma; y pertenece a un pueblo en desgracia que, a lo largo de veintitrés años, ha perdido un millón y medio de seres y ha lanzado a todos los caminos del destierro a tres millones y medio de refugiados.

Los ojos verdes de esta historia nos inspiran una inmensa piedad, pero lo tremendo es que no son, no serán, solamente los ojos de Sharbat Gula, muchacha afgana, sino los de millones de mujeres, con frecuencia casi niñas, que a lo largo del vasto y conturbado mundo de hoy, habrán visto, estarán viendo, los horrores de nuestro tiempo. No solo las mujeres, naturalmente, también los hombres; pero uno piensa que, sobre todo, en lo que hemos dado en llamar el Tercer Mundo, son las mujeres las más dolientes, las más vulnerables por el abandono, la discriminación, el desprecio, la ignorancia, las leyes absurdas, las costumbres bárbaras.

Alfonso de la Serna, *El País*, 29-4-2002.

TEMA:

Denuncia, a través de los ojos verdes de una mujer en dos etapas de su vida, de la trágica guerra de Afganistán y de la penosa condición de las mujeres del Tercer Mundo.

RESUMEN:

El fotógrafo Steve McCurry ha vuelto a encontrarse con una mujer afgana a la que había fotografiado diecisiete años antes; la segunda imagen representa a una mujer aún joven, pero cuya cara refleja las terribles experiencias por las que ha pasado. Su historia personal queda recogida en su mirada, en unos ojos que, además de inspirar piedad, simbolizan la vida de millones de mujeres que en el Tercer Mundo sufren más que los hombres porque están expuestas a situaciones de inferioridad.

TEXTO SOBRE LA VIOLENCIA DOMÉSTICA

Las medidas adoptadas hasta ahora para combatir la violencia doméstica y las agresiones y malos tratos contra las mujeres han fracasado. Solo queda el camino de la rectificación. El incremento de las denuncias no puede imputarse solo a una disminución del temor a represalias. Las lesiones graves y la muerte no pueden ocultarse y el número de casos no deja de aumentar. Estamos ante una grave enfermedad social y ante un inaplazable asunto de Estado. Una de las primeras obligaciones de los poderes públicos es garantizar la seguridad de las personas.

La raíz del mal es, sin duda, educativa. Y ahí habrán de residir las principales medidas a medio y a largo plazo. Pero no es posible esperar el tiempo necesario para que este tipo de tratamiento rinda sus resultados. Mientras tanto, es imprescindible articular un sistema combinado de medidas preventivas y punitivas. Entre las primeras, es necesario incentivar la diligencia policial y judicial ante las denuncias presentadas. Muchas veces una víctima mortal ha sido antes una denunciante insuficientemente escuchada. Tampoco se están aplicando diligentemente las medidas de alejamiento legalmente previstas para los agresores condenados. Entre las medidas punitivas, hay que plantearse con urgencia el endurecimiento de las penas para este tipo de delitos. Es posible que la represión constituya un factor disuasorio de limitada eficacia, pero debe ser aprovechado.

Por otra parte, nos tenemos que lamentar de los males causados por los propios errores que cometemos. Entronizamos la violencia en nuestra vida cotidiana – dejándola entrar en casa, por ejemplo, a través de la televisión- y, al mismo tiempo, nos sorprende que la cosecha sea fiel resultado de la siembra.

No hay que lamentarse sino actuar. El fracaso de la legislación actual constituye una exigencia para proceder a su inmediata reforma, que debe contar con el mayor consenso posible.

TEMA:

Necesidad de modificar la legislación actual para acabar con la violencia doméstica porque ha sido ineficaz.

RESUMEN:

Hasta ahora, las medidas legales adoptadas para evitar el maltrato a las mujeres han resultado ineficaces. El problema es tan grave que debe considerarse un asunto de Estado y los poderes públicos deben adoptar todo tipo de medidas para acabar con esta lacra. Por un lado, medidas educativas que hasta que sean eficaces deben ser acompañadas de otras preventivas y punitivas. Por otro, en el ámbito familiar hay que evitar el contacto directo con la violencia. En definitiva, hay que actuar redactando una nueva legislación eficaz y consensuada.